

Córdoba, Agosto de 2.009

Estimados directivos, docentes y estudiantes del ISFD de La Rioja.

Acá les escribo contestando preguntas que, cordialmente, me transmite el grupo de Facilitadores:

- *¿Qué significa en su vida ser un profesor en Educación Física?*

Fue la mejor y más importante decisión que tomé en mi vida.

Agradezco me haya acompañado una buena salud y también mucha suerte en todas las acciones y emprendimientos que realicé.

Así fue siempre, desde la oportunidad en que ingresé al instituto “General Manuel Belgrano”, que recién se creaba en San Fernando, Buenos Aires, en el año 1939, donde formé parte del grupo de los primeros 30 becarios que llegaron -entusiastas- de distintas provincias argentinas para cursar allí los estudios de “Maestro de Gimnasia y Recreación” (así denominaba en esa época).

En esa ocasión, a la edad de 17 años, dejé mi querida ciudad de La Rioja para llevar a cabo mi formación como docente especializado en Educación Física. Y volví para ejercer mi profesión en mi ciudad natal, apenas completé mis estudios, habiendo integrado la primera promoción de graduados del único instituto que entonces había en el país para docentes de nuestra especialidad.

Creo que uno nace docente. Y si además tiene el gusto por las prácticas deportivas, se facilita en gran medida la tarea de emprender los estudios del profesorado de Educación Física. A su vez, es una profesión que se abre a la formación permanente, que ofrece un amplio abanico de diversidades como, por ejemplo, continuar los estudios de Licenciatura de Educación Física u otras carreras que profundicen las especialidades de esta disciplina.

- *¿Cómo fue acompañando su familia a su oficio docente?*

Me casé con Susana, una mujer joven llegada de Pergamino, Provincia de Buenos Aires. Con ella tuve a mis siete hijos, quienes me acompañaron a lo

largo de la vida como profesor, participando o yendo a campamentos, torneos, haciendo deportes. Los varones practicaron Fútbol, las mujeres Voleibol y Hockey. Los mayores nacieron en La Rioja y los dos más chicos en Córdoba, donde me radiqué ejerciendo como Jefe Inspector Regional de las dos Provincias, para las escuelas dependientes de la Nación. Ya no tengo la compañía de mi querida Susana, pero tengo una familia numerosa, con once nietos y dos bisnietas que me visitan cotidianamente ya que viven cerca de mi casa en el barrio Cerro de las Rosas, a excepción de Diego, el menor, quien reside en Fremont, California.

-¿Qué papel jugaron en su vida las adversidades, si las hubo?

En lo profesional no tuve adversidades. En lo familiar, la muerte de mi hijo mayor, Ricardo Antonio, ocurrida en 1978, por cuyo diagnóstico de salud nos habíamos venido a Córdoba en 1965. Éste fue un golpe fuerte para mí y toda la familia. La vida -como el deporte y la docencia- nos enfrenta a desafíos constantemente, desde que se nace hasta su fin, y así lo aceptamos.

-¿Qué mensaje quiere dejarle Ud. a las y los estudiantes del profesorado de Educación Física?

Como bien dice José Hernández en su Martín Fierro:

*“Los hermanos sean unidos / porque ésa es la ley primera
tengan unión verdadera / en cualquier tiempo que sea
porque, si entre ellos pelean, / los devoran los de ajuera.”*

Creo que esto sintetiza la idea de fraternidad entre los seres humanos, cuya formación en la familia es la base de toda sociedad.

Y, por supuesto, el deporte y la Educación Física pueden y deben jugar un rol fundamental en esta idea de fraternidad que subrayo.

No quiero dejar de mencionar que estaré eternamente agradecido por el hecho que tan importante institución como el ISFD de La Rioja lleve mi nombre.

Además, tal reconocimiento hace surgir, no solo un orgullo que no puedo describir con palabras, sino también mi compromiso irrevocable de estar a

vuestra disposición para todo lo que necesiten y pueda aportar, desde mi humilde experiencia.

A mis 88 años de edad, desde esta ciudad de Córdoba, aprovecho para dejarles un afectuoso y eterno abrazo.

Prof. Ricardo Nolberto Viñas